

# **¿UN SISTEMA EDUCATIVO FAVORECERIA LA ORIENTACION VOCACIONAL?**

**Licenciada Raquel Migone de Faletty**

**Profesora María Cecilia Valdés de Losinno**

---

¿Cuál es la contribución de la Orientación Vocacional frente a las actuales necesidades de nuestros jóvenes?

Respondamos por un lado refiriéndonos estrictamente a la Orientación Vocacional afirmando que se ha avanzado adecuadamente en este terreno.

Cada día hay más orientadores, padres y jóvenes que comprenden que la vocación no es algo heredado, preformado, predeterminado. Esta concepción innatista, ha sido superada por una concepción de la vocación como proceso que recibe constantemente las influencias del medio y que se organice sobre la base de potencialidades heredadas. También podemos agregar que la vocación es una forma de expresar nuestra individualidad frente al trabajo y que esa individualidad se forma y conforme con los estímulos, con las experiencias, con el aprendizaje, con la maduración. Es por esto precisamente que se puede hacer algo para orientar a los jóvenes, pues quien cree en una vocación predeterminada e innata está desde el comienzo desautorizado para hablar de Orientación Vocacional.

Afortunadamente también ha sido casi totalmente superada la vieja y errónea creencia que equiparaba o reducía la Orientación Vocacional a la aplicación del "test", dejando paso a la adecuada consideración de la Orientación Vocacional como un proceso que incluye entrevistas, información y psicodiagnóstico vocacional.

Como campo de actividad, la Orientación Vocacional tiene características muy especiales. Necesita y utiliza el aporte de muchas disciplinas en sus aspectos teóricos, de la Filosofía, de la Sociología, de las Ciencias de la Educación, de la Economía y especialmente de la Psicología.

Tiene además múltiples dimensiones: una dimensión antropológica, porque como dijo el Dr. Real Devoto, "si bien no dispone de la totalidad de la vida del hombre, representa un instrumento valiosísimo para el correcto tratamiento de uno de los aspectos fundamentales del problema de ser hombre".

Tiene además múltiples dimensiones: una dimensión antropológica, porque como sujeto social, inmerso en un momento histórico determinado. Trata de ver cómo se relaciona con los demás, si es un sujeto adaptado, que participa activamente en tareas sociales o si permanece marginado, aislado.

También tiene la orientación una dimensión educativa. Por un lado, posee las mismas

características del proceso de aprendizaje, pero además el contenido de ese aprendizaje es el mayor autoconocimiento del sujeto y de la realidad educativa y profesional. Por otra parte su ámbito normal y lógico de acción suele o debiera ser la institución educativa.

Como tarea concreta, requiere del aporte de muchos otros profesionales; necesita información de muy diversos tipos para poder realizar su labor. Compila información educativa, recoge información sobre campos ocupacionales, promueve la realización de estudios profesionales, requiere datos sobre demanda y oferta profesional. Tiende a centralizar toda esa información para ponerla a disposición de todos por los distintos medios de comunicación.

La misión de la orientación es solucionar un problema más o menos inmediato, la elección de carrera o actividad por parte del sujeto. Trata además, que el joven pueda solucionar sus conflictos, comprendiendo el origen de los mismos y para que pueda tomar conciencia de sus potencialidades así como de sus limitaciones.

El orientado necesita conocer sus intereses, su rendimiento, sus aptitudes, sus motivaciones, para lo cual debe ser guiado, asesorado, con profundo respeto y comprensión.

El orientador vocacional guía, sugiere, pero no aconseja. Para poder transmitirla a sus orientados, el orientador necesita tener una visión clara de los cambios que se producen, y que se irán produciendo en la sociedad.

Todo lo anteriormente expresado, debidamente conocido y manejado por el orientador vocacional, consigue solucionar un aspecto vital de la problemática expuesta, pero esa solución no llega a ser total - en algunos casos -, ya que no considera las dificultades que encuentran muchos jóvenes originados por la rigidez de las estructuras educativas.

Al llegar a este punto cabe que examinemos la relación que existe entre nuestro sistema educativo y la orientación vocacional.

La Educación, que forma capital humano está en crisis, porque este se desgasta y queda anticuado.

El panorama no es alentador. Los cambios y las transformaciones exigen urgentes soluciones. Si el sistema educativo permanece tal como está estructurado hoy, la orientación no podrá cumplir con una función total, especialmente con aquellos jóvenes con necesidades de continuar carreras cortas para empezar a trabajar y luego proseguir estudios superiores conectados con las mencionadas carreras cortas.

**La Educación Permanente** No sería justo señalar exclusivamente las deficiencias del sistema actual. Existen nuevas creaciones, nuevas ideas que podrán agilizar el sistema educativo, para conseguir que la educación responda a las necesidades del desarrollo económico y social y a los requerimientos educativos cada vez más exigentes de las personas. Una de ellas es la idea de una Educación Permanente.

Hasta hoy, la educación ha sido una tarea que concluía en un determinado momento de la vida. Los contenidos culturales y técnicos aumentan su volumen y esto a una renovación continua de la formación de los sujetos, porque de lo contrario se desactualiza rápidamente la capacitación lograda en la escuela. Además las crecientes necesidades sociales y tecnológicas así como los requerimientos de los individuos, hacen absurdo dividir la vida del ser humano en dos períodos, muy delimitados, uno de escolaridad y otro de trabajo,

**La Educación Recurrente** Otra idea nueva en materia educativa es la Educación Recurrente, que trata en esencia de solucionar el problema que se les plantea a los jóvenes cuando deben elegir educación terciaria. Muchos egresados secundarios desearían tener una oportunidad laboral satisfactoria, cierta experiencia, en lugar de precipitarse a ciegas a la enseñanza superior. Actualmente nos parece riesgoso demorar el momento de ingreso de los jóvenes a la educación terciaria. Lo que intentaría la Educación Recurrente sería, por el contrario, modificar el sistema de manera que los jóvenes no estuvieran constreñidos a una decisión irrevocable, y que hubiera mas oportunidades de acceso a la enseñanza superior para todas las edades, como si fuera normal que en la vida de cada persona los periodos de trabajo, alternen con ciclos de estudios.

Como dicen los expertos de la Organización Europea de Cooperación y Desarrollo (Paris) "la elección obligatoria entre el estudio de tiempo completo y la entrada sin transición a la población activa, no permite a los adolescentes de hoy manifestar y desarrollar toda la diversidad de aptitudes que poseen o sus aspiraciones. Resulta absurdo que un individuo deba agotar todas sus oportunidades educativas antes de haber tenido una experiencia laboral."

Nosotros comprendemos que para muchos jóvenes de hoy, todo lo, que está fuera de la escuela es un mundo extraño que causa ansiedad. Habría que favorecer por lo tanto un mayor contacto entre el estudio y el trabajo.

Educación Recurrente tiene además otra aspiración, la de solucionar el problema de gran número de personas maduras que se encuentran en condiciones de desocupados, porque sus calificaciones no son las requeridas por la actual demanda ocupacional. Por medio de este sistema podrían estudiar en el momento oportuno. Es un sistema que será sin duda mucho más complejo, pero más adaptado a nuestra realidad contemporánea y a la realidad futura. La posibilidad de comenzar a trabajar, sin que esto impida continuar los estudios, permitiría de un modo más racional asegurar el enlace entre la educación y la economía. Las personas podrán entrar en el sistema educativo y salir del mismo según las exigencias de su carrera y sus aspiraciones.

**Estudio y trabajo** Actualmente disociamos la realidad, pensamos en jóvenes

estudiantes o adultos trabajadores. ¿Pero quien es realmente un adulto? ¿No sería mas adecuado hablar de madurez intelectual, social y afectiva? Justamente son más maduros los jóvenes que han tenido oportunidad de ocuparse positivamente en la realidad. La incorporación al trabajo por parte de la juventud debiera ser gradual, para que todos tengan oportunidad de trabajar y estudiar, pero en distintas "dosis óptimas", según los requerimientos y el momento evolutivo del sujeto. También el alejamiento del trabajo en la edad del retiro debería ser gradual.

Se perfilan grandes novedades en el terreno educación. Estos cambios no pueden ser predichos con exactitud, ni en cuanto a sus detalles ni en cuanto a su ritmo, pero sería deseable que un futuro muy próximo la evolución se efectúe en la dirección siguiente:

1.- Creación de carreras universitarias intermedias, que a la vez signifiquen puentes que conecten con carreras universitarias de mayor duración, dentro de la misma especialidad, lo que permitiría que el joven comenzara a producir en un campo para el cual se lo ha preparado y a la vez que sus posibilidades de lograr la mayor capacitación universitaria, queden siempre abiertas. Por otra parte los títulos intermedios obrarían como motivadores para que los jóvenes actualizaran permanentemente sus conocimientos, ante la perspectiva de poder acceder en cualquier momento a la carrera mayor.

2.- Creación de ciclos preuniversitarios por áreas, de 1 ó 2 años, con sentido orientador, a fin de ayudar a definir la vocación de los jóvenes que a los 17 años (cuando están apenas reconociéndose, haciendo consciente su identidad) sienten inclinación por carreras con materias similares. Ej.: un ciclo orientador con materias de las carreras de Abogacía, Sociología, Filosofía. El joven, después de cursar y aprobar las materias que componen el ciclo, podrá elegir alguna de las carreras incluidas en ese área con mayor conocimiento, sin que ello signifique pérdida de tiempo ya que de acuerdo a la carrera se le reconocerían las materias afines.

3.- Creación de una educación abierta, como podría ser la Educación Recurrente.

En síntesis, creemos que un cuidadoso y racional estudio de los contenidos de las carreras, podría permitir crear un sistema más ágil que facilitaría la elección del joven, que no frenaría aspiraciones y que permitiría al mismo tiempo el acceso a un área ocupacional con la debida preparación.

Por último, cabe agregar que con los posibles cambios a introducir en el ámbito educativo, se concretaría los avances complementarios necesarios para poder afirmar, de acuerdo a lo planteado al comienzo de este artículo, que la contribución de la Orientación Vocacional frente a las necesidades de nuestros jóvenes, es adecuada y no encuentra trabas.